

# EL DERECHO A LA VIDA

PERIÓDICO ANARQUISTA

APARECE CUANDO PUEDE

Redactor responsable: CARLOS TORTI

NÚMERO 14 — AÑO II

Subscripción voluntaria

Montevideo, Setiembre de 1894

Dirección: Casilla del Correo núm 305

## A LOS LECTORES

Los que deseen recibir nuestro periódico, hagan pedidos dando las señas dirigiéndose por carta à EL DERECHO A LA VIDA, casilla del Correo, Montevideo.

La suscripción es voluntaria, y las cuotas, cualesquiera que sean, pueden entregarse á los compañeros con las señas para publicarse, ó remitirlas en papel moneda ó sellos, á la casilla del Correo, 305.

## No vale protestar

Lo sabemos. Es inútil lamentar los estravios en nuestros días; las leyes representan la imposición del fuerte sobre el débil y con esto creemos decir lo bastante.

Pero á pesar de saber que nuestra protesta cae en el vacío, no por eso hemos de permitir que se ahogue en nuestra garganta.

La arbitrariedad inaudita que se cometió con un obrero honrado, pacífico, á todas luces útil á los sanos principios, nos obliga á no silenciar un hecho que pone de manifiesto la nula eficacia de las leyes porque se rige la actual sociedad. Queremos evidenciar una vez más los grandes principios que encierran nuestras doctrinas para transformar mal tanto como hoy existe. Los que pacíficamente divulgamos nuestros sentimientos expuestos á todas las iras que en enormes tormentas descarga sobre nosotros el egoísmo burgués ó la mas supina ignorancia del imbécil esclavo proletario, no descubriremos el resultado de las leyes que hieren sin piedad al débil tanto como se quiebran al dirigir el golpe contra el fuerte.

Con todo, siempre esperábamos que aquí, en la Troya americana, en esta ciudad en donde se salvaron las libertades de América, tras nueve penosos años de enormes sufrimientos, se consagraría —por recuerdo á lo pasado y estímulo al porvenir—mayor respeto á la carta fundamental de la República.

Tanto mayor es nuestro ánimo en el terreno pacífico á medida que veamos el mutuo respeto, mayor debe ser nuestro desencanto al ver inculcados los derechos que de buen grado se reconocen. Acatando deformes convenciones sociales que nos rigen, lamentamos deveras las trasgresiones que se cometen, como ha sucedido con Francisco Guigónio.

Este obrero ha residido algunos años en Montevideo, trabajando de carpintero, sin que una sola queja hubiera de su conducta. Se le ocurrió ir á Francia, su país natal, y allí estuvo con su familia. Como no es paria, producía allí como aquí, y á la vez manifestaba sus ideas

regeneradoras pacíficamente, como base del bien y de la progresión humana. Los anárquicos, como si una fuerza sobrenatural los obligara, no saben falsear la verdad, así que Guigónio fué conocido anárquico en Francia, y como tal perseguido, sin que una sola vez diera motivo para ser encarcelado; pero á pesar de esto, á cada momento era detenido. Esta vida, tan incómoda, no le venía bien ni á él ni á su familia, y determinó con buen acierto darse satisfecho de ver á su país, y regresar á Montevideo en donde le esperaba trabajo y tranquilidad para lo que tenía sobrados méritos. Pero quiso la fatalidad que á los pocos días de venir poralta mar ocurriese la escena del 24 de Junio último, y entonces los sabuesos franceses, con todo el servilismo imaginable, buscan á nuestro buen hombre, y como los perseguidores constataron su embarco para estas tierras, se telegrafio para dar caza al monstruo que no tenía mas defecto que ser probablemente honrado. La policía modelo de Montevideo, después de notificarlo á la prensa mercantilista, fué á detenerlo á bordo lo desembarcó, lo retrató, lo dió de comer y otras menudencias, (haciéndole pagar todo) y le dió libertad.

El furibundo anarquista, con todo el instinto terrible de que lo habían investido, fué á ver á su antiguo patron para que le diera trabajo, y este, á pesar de los tiempos que atravesamos, con mil amores le admitió en su taller. Prueba acabada de las buenas cualidades que reune.

Pacificamente trabajando, á poco más de una semana, se le presenta uno de los de policía secreta que le intimó la salida, en la misma tarde, del país; el obrero le dice si no podrá quedar hasta el sábado para hacerse de alguna plata; pero aquel no sabe contestar y se ausenta sin resolver. Poco mas tarde llegan dos nuevos esbirros y le intiman que tiene que ser aquella misma tarde. Como nuestro hombre súbitamente atacado, replicaba, se apreció el patron; se acercó éste, y enterado del caso, le escribió una carta para entregar al jefe político, ofreciéndose el burgués garantía del obrero cuya honradez y suficiencia le constaban. El perjudicado fué á ver al jefe político y no lo encontró en parte al guna, pero en la Jefatura le dijeron que allí no había orden de tal arbitrariedad. Omitimos otros detalles que dicen: «Quién gobierna esto: Tello. — Así anda ello». Por no hacernos extensos no trascribimos tres artículos de la Constitución, que demuestran como se respecta la grandeza de la letra, escrita con altos fines sociales, en tiempos retrogrados. El caso fué que nuestro compañero seguido de vista por dos servicios hasta que embarcó, tuvo que ceder al derecho de la fuerza por mucho que

las leyes habidas y por haberle garantizado su estadía en la República.

Como era un productor y no sabía negociar con la sangre de sus semejantes, ni victimar millares de infelices para escalar puestos encumbrados, no tuvo, como el valiente Silveira Martins, quien levantara la voz pidiendo reparación.

Pero lo extraño del caso es que nadie sabía de donde partiera la orden desatentada, hasta que luego se dijo que había sido verbal, dada en una casa particular, cumpliendo el deseo que llevaba allí de visita al ministro francés. Buscamos la veracidad de estos datos sin conseguirlos, asegurándonos por otra parte que el Presidente estaba ageno á tal atentado. Debía ser así, cuando pocos días después le aseguraba al Ministro de R. E. dimitente, que todos los habitantes de la República tenían asegurados sus derechos tal cual lo disponían las leyes. ¡Sería otro poder!

La verdad del caso es que el mal se consumó, y esto evidencia el respeto que á las leyes guardan los que más obligados se hallan.

En esta ocasión no cabe mas doctrina que la injusta. No pueden influir absolutamente las relaciones internacionales, por cuanto no se trata de consideración contra el vecino estado, y cae el hecho sobre la triste clasificación de humillante al ceder al detectable capricho de un individuo que gana méritos á costa del pisoteo de las formas republicanas.

## UNO MAS!

La insaciable saña despótica de los apresores de la humanidad, inmoló una víctima más, para nutrir sus instintos con la moral (?) de un crimen sobre otro.

Lamentable es en verdad el extravío incalificable que produce el egoísmo en nuestros semejantes, negándose á estudiar las causas que ocasionan tales efectos, radicadas en el bien de todos sin excluir ni aun á nuestros mayores enemigos.

La humanidad en la lucha por su mejoramiento necesario, eleva su cansada vista á las aéreas regiones para ver en ellas la personificación de la lucha contra el mal y reconocer á través de las mas terribles tempestades el alto ejemplo de la virilidad de nuestros semejantes que, cual Caserio, rompe las cargadas nubes que embarazan el espacio intentando ocultar los rayos del sol necesarios á nuestra raquítica vida.

No obran, no, los héroes de nuestros días, inconscientemente con el fanatismo inherente á los crédulos de las religiones positivas, que ocultan tras los telones del escenario social, las mas

ruines pretensiones, como algunos impostores creen. Al anarquista nadie lo impone; lo guia el instinto del bien. Pecan de ignorantes los que otra cosa creen. No puede ser mandado el que se cree tanto como el que más, en los de rechos que como hombre le corresponden y nadie que profese nuestras ideas tiene quien lo obligue, porque él mismo se creerá rebajado. Ora porque su influencia lo obliga.

La resultante del héroe halla su justificación, porque sin ella no tendría la férrea mano del poder una cuenta más para unir al rosario que de iniquidades exhibe. Se justifica.

La burguesía evade el origen que obliga nuestros principios en estos tiempos, porque su apoyo está en la fuerza del degradante servilismo á que se ha llegado y no tiene para que fijar su vista en las causas que producen el tiroteo avanzado de la lucha que en lontananza se vislumbra entre elementos encontrados, representados por el bien y el mal, las tinieblas y la luz la degeneración y la progresión.

Nos tildaríamos de necios si por un momento pensáramos que á los hechos consumados se les puede anular el éxito. La burguesía es juez y parte y necesariamente no se iba á condenar así misma. Sería arrojar de sí el egoísmo que es el balón que más le acompaña y es la causa de su envilecimiento.

Las épocas que encierran grandes hechos nos dan vasta idea de lo que es la ilustración de todos los tiempos. Los que consiguen la fuerza dirigen y abrogan para sí el mayor saber y bajo su férula cae todo desdichado que intenta romper el molde donde vacian sus rutinarias y viciosas costumbres. Dígallo Galileo y todos los grandes sabios que nos precedieron y quisieron deshacer el craso error de sus contemporáneos.

Fátuos seríamos si pensáramos negar las lecciones severas del tiempo; cualquiera que sea la forma que se use para sacar á la fiera de su escondrijo, tiene que dar el resultado igual del atropello. Así lo justifica la vida del pacífico Jesús, y así lo constató antes el indiferente Socrates. Mas pacíficos no pudieron ser y sin embargo llevaron la muerte más afrentosa del empedernido criminal y murieron resignados como deben morir todos los mártires de la libertad, los defensores de la progresión y bienestar de nuestra especie, entregando su última palabra al servicio de la causa que defendieron, como Caserio, y los que en el martirio le precedieron, al entregar su cabeza al representante de la sociedad verduga.

No, no pueden ser nuestros contemporáneos los que nos hagan justicia, como no fueron los de los reformadores arriba citados quienes se la hicieron. Son los de los tiempos venideros.

No es fácil que consigamos arrancar la venda que cubre la vista de nuestro comun enemigo.

Depositemos nuestros respetos ante el sacrificio del nombre que las trompas de la fama nos harán oír con sus sonidos, consagrando á la posteridad su tan probada abnegación.

## Il delitto del 20 Setembre

Dall'Italia, scappati disperatamente alcuni, scacciati vergognosamente al-

tri, tutti però felici e contenti d'aver trovato in questo paese il campo attò a sviluppare l'arte loro ingénita dell'imbroglio e dello sfruttamento il più illecito con cui hanno acquistato ricchezze e con queste il corrispondenti titoli che accorda il farabuttismo del secolo col nome di morale, adesso questi signori invitano tutte le vittime dei loro onesti capitali, onde potersi meglio burlare ancora della loro puerile ingenuità, mediante lo scotto d'un par di pezzi oro, assistere ad un banchetto per festeggiare l'entrata del loro regalantuomo in Roma.

Tutti gli ostentatori dei titoli di liberaloni, liberi pensatori, framassoni, adoratori dello squarquoio Crispi, da cui molti ebbero ed altri avranno i ben meritati titoli di cavalieri, fanno sapere a tutti gli insensati che hanno la infelicità d'ascoltarli, che devesi festeggiare la caduta del potere temporale del papa.

Sebbene tal cosa in apparenza sembra vera, in sostanza è una soleune menzogna, poiché se al papa gli fu tolto l'effimero possesso e il titolo di re di Roma non ha perduto perciò né egli, né il clero che rappresenta, l'impero che hanno sullo spirito e sul cuore umano, per impossessarsi del bene di chi presta loro fede; che disgraziatamente fin ora non sono pochi.

Consicché, se in altri tempi per gli uomini dignitosi era una inconsueta bassezza il festeggiare quel futile avvenimento, oggi che il primo rappresentante della borghesia italiana si prostera dinanzi al capo della religione cristiana, invocando la protezione del Clero, onde lo aiuti a combattere il socialismo rivoluzionario, di fronte al di cui crescente progresso i campioni della borghesia si dichiarano impotenti a combatterlo, noi crediamo che non si abbisogni un gran sforzo per comprendere che anche per il più abbiotto dell'attuale società, il solennizzare quest'anno con tali circostanze, non escluso quella neppure di far dimostrazioni anticlericali, inebite come sono da tutte le polizie borghesi, in omaggio ai cattolici loro alleati, sarebbe un delitto di lesa decoro il prender parte a quel vergognoso atto.

## L'Evoluzione della schiavitù

### LA FISIOLOGIA DEL SERVAGGIO

Vir haben lang genug geliebt,  
Un vollen endlich lassen  
(Noi abbiamo amato abbastanza, e vogliano finalmente odiare.)

**Giorgio Hervéve - Das Lied von Hasse**

I tutori dei popoli, i cirenei della croce del potere a furia di codici e di leggi che il più delle volte, per bene della patria e per la salvaguardia delle istituzioni, si concretizzano in ottime fucilate, in buonissime sciabolate ed in buone manette — hanno reso le masse popolari addomesticate, docili come e più dei cani e degli asini.

Moltissimi cani debbono guardare la casa del padrone senza toccar loro il pasto, senza pretenderlo, senza aspettarselo, essendo loro dovere di contendere con qualche collega più fortunato vicino di casa odi andarlo a rubare, sfidando le bastonate, in qualche mercato; gli asini — lo ammonisce un

proverbio — trasportano alla stalla la biada che deve essere mangiata dal cavallo.

Gli uomini superano i cani e gli asini — la supremazia biologica e la civiltà valgono per qualche cosa — perché producono e si spogliano del prodotto per darlo ai padroni, dicendo che questo è un dovere imposto dalla religione che castiga i reprobri con l'inferno, il bisogno suscitato dalla morale che bolla di disonesto ogni contravventore, un precezzo sanzionato dai codici dall'uso i quali puniscono i trasgressori con la carcere.

Come si vede, i lavoratori sono meno felici dei cani e degli asini, perché questi signori non hanno la fortuna di possedere nella testa un inferno, non possiedono la disgrazia di una morale né hanno l'onore di avere confratelli legislatori, deputati, giudici e quindi non masticano codici, né assaporano la salsa delle carceri e correlativi mancaretti.

E non credo che i cani e gli asini reputano giusto il dover servire de guardiano il padrone e dover restare senza mangiare, il dover trasportare la biada e non dovere saggiare — perché io ho visto che quando qualcuno di quei cani ha potuto rubarne il pane al padrone, e qualcuno di quegli asini ha potuto intingere la bocca nella biada, l'hanno fatto senza scrupoli, senza provare postumi rimorsi e senza farsi invitare due volte dall'appetito.

La marmaglia umana, i nvece, è più schifiltosa. — L'intelligenza superiore s'imponer... Pertama del codice, per morbosità onesta, per vanagloria di probità rispetta financo il superfluo della roba altrui più di quanto la rispettava Mosé, che fu il primo a leggere il decimo comandamento.

È questione di addomesticazione — E questa è la forza che crea il diritto, che si chiama ragione, che si fa legge, decreto e addivina uso e consuetudine, cioè morale e religione.

Certamente che il cane quando ruba un pane al fornaio od un perzo di carne al beccao, se la fa franca da qualche pedata di cui può vendicarsi con un morso, non incontrerà sbirri che lo fermeranno per istrada né danneggiato che lo denuncierà al gindice perché lo condanni magari in contumacia. E l'asino, quando, eludendo la vigilanza della musnola e la sorveglianza del padrone, avrà carpita una boccata di biada, non avrà neanche la consolazione di una grattatura di groppa, perché il proprietario avrà paura di maltrattare e menomare il suo capitale.

Ma per l'uomo la faccenda è più complicata. La civilizzazione ha il piacere di trascrivere seco tutto un formulario tutto un ceremoniale che più si complica quanto più moderna è civile è l'organizzazione sociale.

Che un affamato rubi un pane, Obo! è un avvenimento criminale. — Birri, giudici, uscieri, avvocati, aguzzini, tutti si metteranno in moto.

Achiappate il ladro. — tutti gridano.

— Chi ha inparato a quel maschilone a non saper morire di fame? — Sentenzierà un polisarcico.

— E poi rubbare un pane... miserebile! ammonirà un banchiere.

— Condannate l'immorale, bisogna dare l'esempio, — urleranno i giornalisti ben pasciuti.

Così i ladri del panamá e della Banca Romana sono degui di assoluzione, di encormio, di onore; quelli non correvarono dietro il primo bisogno umano, il bisogno dello stomaco, ma filavano dentro ai milioni degli altri, dei gonzi.— Perciò sono ladri-senatori, ladri-deputati, ladri-cavalieri...; quelli altro è uno straccione che non puo permettersi neanche il lusso di un avvocato...

Quindi il morto di fame sarà dichiarato ladro, subirà la carcere, sarà sorvegliato, ammonito e non troverà più lavoro presso gli onesti padroni, ed i senatori e compagnia, i cavalieri... offerranno una sentenza dagl' integerrimi giudici—come i ladri del Banco di Roma di Buenos Aires—ove sarà detto che il ladrocincio commesso no afecta su honor.

Ecco la differenza che passa tra l' addomesticatore el'adomesticato.

(Continuerá)

### Dante Fra i Pappagalli

La somma sapienza imbottigliata d' alcuni sacerdoti italiani qui residenti, ha dato il modesto titolo di Dante, a un giornale nel quale, di tutti, e di tutto parlano con le parole e col cervello altrui, anche un tale, che si firma Dottore F. Vitale, appoggiandosi sulle insensate teorie del mentecatto Lombroso, in un articolo sull'anarchismo, vuol dimostrare per fare omaggio ai ladri potentati che sa sciorinare la sua bile contro agli anarchici.

Senza ribassarci a confutare tutte le imbecillità dei parassiti che si atteggiano a sapienti, e che vogliono vedere, negli anarchisti, oltre le tante magagne attribuitegli, anche quella d'una malattia mentale che gli rende feroci, il tempo essendo il padre della verità, e gli avvenimenti, con la logica dei fatti, proveranno se sono i difensori dell'umanità, o nemici di essa, quelli che anno i cervelli squilibrati.

Intanto facciamo notare a tutti i nostri detrattori, una massima del loro maestro Macchiavelli così concepita:

«Il vilipendio e l'improperio generano odio contro a coloro che li usano, senza alcuna loro utilità».

Ed ai pappagalli che pretendono danteggiare che Dante frà le altre cose disse anche:

E quegli è fra gli stolti ben abbasso, Che senza distinzione afferma o niega Tanto nell'un quanto nell'altro passo.

### La Questione Sociale

Abbiamo avuto il piacere di leggere il primo numero di questa interessantissima pubblicazione, che i di cui redattori nostri compagni si sono compiacenti inviarci.

Alieni dall'elogiare a chi coi proprii meriti creditore se ne rende, diciamo con fanchezza che; tutti coloro i quali amano conoscere, o studiare la base, la teoria la pratica e le aspirazioni del comunismo anarchico non tralascino di farsela recapitare che resteranno pienamente soddisfatti.

Prezzo d'abbonamento: Argentina peso 1,20 mln. Estero; semestre \$ 1,50 oro Inviare lettera, obbonamento od

altro a «La Questione Sociale»—Calle Rodriguez Peña 1050 — Buenos Aires.

### CONSECUENCIA LÓGICA

Juzgamos la alianza Crispi-Papa que nos anuncian telegramas de Europa. Son los mismos des siempre que tan pronto se visten de arlequines como se ponen el manto de púrpura ó se encasquetan la corona, gobernando de diferentes modos pero con el mismo fin de esclavizar y chupar la sangre del proletario. Esta es la grandeza de los seudo-liberales, seudo-masones, detractores de la raza humana que busca el mejoramiento de la especie en la pureza del sentimiento.

Sin espacio para extendernos, recomendamos á todos los hombres sanos y á los inocentes que se deján embau-carcosteando banquetes, que se fijen para saber como se debe luchar por la vida, presintiendo lo que es patriotismo, fraternidad e igualdad que representan tiranía, explotación y servilismo. Invoca los manes de Garibaldi y Masini mientras llenais la panza con el alimento que relaja vuestra vida, liberales.

Son los de siempre que se disputan la preferencia en chupar la sangre del productor, los que ahora se unen. Los débiles somos cuatro y ellos necesitan rodearse de lo mas degradante, adyecto, servil e inicio que como castigo de nuestra raza se produce, para vencer al débil, al anémico esclavo que no consiente que eternicen su desgracia.

### Inocentes!

Muchos compañeros de trabajo, dicen que no se adhieren á nuestra causa porque han oido decir que con ella vendrá la corrupcion universal. Estos compañeros dan crédito á ciertos burguesillos, tal como almaceneros, carniceros, y otros por el estilo que creen que al triunfar el socialismo, les van á saquear los porotos ó churrascos con que ganan la existencia, ¡Inocentes! ¿Acaso no hay comerciantes de alguna importancia socialista? — No hay grandes industriales y capitalistas, que simpatizan con nuestra causa? — Y, entonces?

¡Cuanta ignorancia, por no decir mala fe!

Naturalmente; no quieren nuestro triunfo los que se vuelven ricos á cuenta de la salud del prójimo.

No quieren nuestro triunfo; avarientos que hacen trabajar á los peones, desde las tres de la madrugada, hasta que oscurece, por seis ó ochos pesos al mes.

Esos; y todos los que sueñan con adquirir fortuna á cuenta de sus subordinados, ó estafando incautos, son los que piensan al revés de los que les cuesta ganar el sustento con el sudor de su frente.

Además, por mucha corrupcion que hubiera con el Socialismo, no seria tanta como actualmente, en que hasta se ven madres que prostituyen á sus hijas y se pasean tan impasibles por las plazas públicas ostentando un lujo de princesa á cuenta de la mayor de las infamias; en que viejos ricos andan á la pesca de inocentes niñas pobres, para reducirlas á fuerza de dinero...

No faltan padres de familia que gastan sus salarios en las ruletas, y

otros juegos de esta índole, tolerados por las autoridades; y tambien mujeres sin recato pasando en carretela con individuos que derrochan fortunas que no han ganado.

Esto es en cuanto á la moral, pues el comercio está igualmente corrompido.

Véamos—Comerciantes, que aseguran sus negocios por una suma doble de lo que valen, y luego cobran el seguro, aunque sea dudosos el origen del incendio...

Luego, cada almacenero es un químico que hace fortuna con perjuicio de la vida de sus parroquianos. ¿Y qué nos cuentan de las instituciones bancarias?

Esos grandes negocios que se fundan sin capitales, y después de pescar muchos incautos (que nunca faltan), se producen quiebras, y los directores irresponsables pueden llegar á ser ministros de hacienda.

Otros bancos, que los protege el gobierno para adquirir la confianza del pueblo; y el mismo gobierno acelera las emisiones que sirven para robar el sudor de los que trabajan y enriquecer á los especuladores haraganes.

Túneba de lo que decimos lo hemos visto hace poco en Francia, Inglaterra, Uruguay, Argentina, y otros países; y lo vemos actualmente en Italia, Brasil, y los Estados Unidos del Norte.

Obsérvese á todos los países europeos sosteniendo á los gobernantes, con millones de bayonetillas cuyos soldados son todos hijos del trabajo; miles de generales y jefes, que son pagos sus enormes sueldos, por los padres y familias de los mismos soldados. Los gobernantes con un sueldo fabuloso, casa, comida, y servidumbre gratis; y que servidumbre compuesta de mas de doscientos individuos que el que más ó el que menos, cobra de sueldo tanto como puedan ganar veinticinco obreros juntos.

Y el obrero paga; pues el trabajador es el que defiende la patria, el que sufre; el que queda inútil, y el que paga á todo el mundo, y en cambio no cobra.

Y oye decir el obrero europeo que en la América se hacen grandes fortunas, con una facilidad como Ladino el de la lámpara maravillosa, y entonces emigra.

Qué desengaño le espera! Si bien aquí en la América no vé el fausto de las cortes de Europa, ni vé duques ni reyes etc. en cambio vé gobernantes que al poco tiempo de tomar posesión de su puesto; de pobres que eran antes, aparecen grandes millonarios, y no tan solo ellos, sino que tambien todos los que le ayudan á descamisar la patria.

Puede entonces existir mas corrupcion en la transformacion que anhelamos basada en el bien común de todos? No y mil veces no.

No puede creerse posible mayor corrupcion que el régimen actual, y en nombre del progreso humano debe cesar cuanto antes.

P. E.

### VERDADES Y MENTIRAS

Si la sedicente gente de orden conociera las infinitas punzadas dolorosas con que las autoridades torturan el organismo físico y espiritual de estos

